

La tecnología 5G, tu salud y el medio ambiente

¿Qué es la tecnología 5G?

El 5G es la quinta generación de la tecnología inalámbrica, que promete la conexión al Internet de las Cosas a una velocidad enorme. Se están instalando millones de antenas nuevas delante de las viviendas, en las farolas y en los postes eléctricos. La industria de las telecomunicaciones ha presionado fuertemente a los gobiernos para que aprueben nuevas normas que aceleren la instalación de nuevas antenas, suprimiendo la información a los ciudadanos y el debate público y usurpando así el control municipal.

Problemas que plantea el 5G

- Tecnología en fase experimental
- Aumenta la exposición a la radiación
- Directrices de protección frente a la radiación desfasadas
- Los niños son más vulnerables
- Normas insuficientes
- Afecta a las copas de los árboles
- Las autoridades no lo han supervisado
- No existe evaluación medioambiental
- Aumenta el gasto de energía
- Hace que aumenten los residuos electrónicos y la contaminación
- Hace que baje el valor de los terrenos
- La autoridad municipal queda anulada
- Perderemos nuestra privacidad
- Modifica el pronóstico meteorológico
- Adicción a las pantallas
- Responsabilidad carente de seguro
- Pone en riesgo la seguridad informática

Estudios sobre la radiación inalámbrica revisados por pares demuestran lo siguiente:

- Daños en los espermatozoides
- Estrés oxidativo
- Modificación del desarrollo cerebral
- Daños en el ADN
- Daños en el sistema inmunológico
- Problemas de memoria
- Dificultades para dormir
- Hiperactividad
- Problemas de comportamiento
- Rotura de la barrera hematoencefálica
- Tumores cerebrales
- Cáncer
- Afecta a las abejas, las aves y los árboles

Según un estudio de la Universidad de Harvard, la financiación de la industria influye en la ciencia y en la política:

“El control que ejerce la industria, en lo referente a los efectos que tiene la tecnología inalámbrica sobre la salud, va más allá del Congreso y de los encargados de dictar las normas y se extiende hasta la investigación científica básica”.

— Norm Alster en *Captured Agency*, Universidad de Harvard.

Advertencia de los médicos:

“Un estudio egipcio ha confirmado lo que era un motivo de inquietud: que vivir cerca de estaciones base de telefonía móvil pudiera aumentar el riesgo de padecer dolores de cabeza, problemas de memoria, mareos, depresión y problemas para dormir. En estudios extensos se ha establecido una asociación entre estos síntomas y la exposición a estos campos en el entorno cotidiano”.

— *Academia Americana de Pediatría*

Científicos de todo el mundo han hecho un llamamiento para detener el despliegue de la tecnología 5G:

“Recomendamos que se establezca una moratoria en el lanzamiento de la quinta generación de telecomunicaciones o 5G hasta que los riesgos potenciales para la salud humana y el medio ambiente hayan sido investigados a fondo por científicos independientes de la industria...”

Está demostrado que los campos electromagnéticos de radiofrecuencia son perjudiciales para los seres humanos y para el medio natural”.

— Llamamiento contra el 5G (*firmado por más de 250 científicos y médicos independientes de 40 países*)

Oposición a nivel mundial

Hay gobiernos que están tomando medidas para detener el 5G. Numerosas ciudades de Italia, Reino Unido, EE.UU. y Suiza están aprobando acuerdos y restricciones para detener el despliegue del 5G hasta que se hayan realizado las pruebas de seguridad necesarias. Varios países recomiendan que se reduzca la exposición de los niños a la radiación de los teléfonos móviles.



¿ES SEGURO PARA LA SALUD EL 5G?

La denominación de 5G hace referencia a la quinta generación de redes de telefonía móvil. La red 1G daba cobertura a los primeros móviles que solamente permitían hablar, la red 2G introdujo los SMS, la red 3G incorporó la conexión a Internet y la red 4G permitió la reproducción de vídeos en tiempo real. Aunque la tecnología inalámbrica ha introducido múltiples cambios en nuestras vidas, hay que saber que la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer (IARC), organismo de la OMS, ha clasificado recientemente los campos electromagnéticos emitidos por la telefonía móvil como posibles agentes cancerígenos para las personas.

El investigador Martin L. Pall, de la Washington State University, en un artículo de mayo de 2018 señala que ya existen numerosos estudios que proporcionan un alto nivel de certeza científica acerca de ocho efectos fisiopatológicos causados por la exposición a los campos electromagnéticos de frecuencia de microondas:

1. Estos campos electromagnéticos atacan a nuestro sistema nervioso, incluido nuestro cerebro, provocando efectos neurológicos y neuropsiquiátricos.
2. Afectan a nuestro sistema endocrino, con todo lo que ello implica.
3. Producen estrés oxidativo y daño por radicales libres, lo que tiene un papel central en todas las enfermedades crónicas.
4. Atacan el ADN de nuestras células, produciendo roturas de la cadena simple y la cadena doble del ADN de las células y bases oxidadas en nuestro ADN celular. Esto, a su vez, produce cáncer y también mutaciones en las células de la línea germinal, lo que conduce a mutaciones en las generaciones futuras.
5. Producen niveles elevados de apoptosis (muerte celular programada).
6. Disminuyen la fertilidad masculina y femenina, disminuyen las hormonas sexuales y la libido y aumentan los niveles de aborto espontáneo.
7. Producen calcio intracelular excesivo y señalización excesiva de calcio.
8. Atacan las células de nuestros cuerpos provocando la aparición de cáncer.

Estos estudios científicos se pueden consultar en portales de Internet como bioinitiative.org, emf-portal.org, powerwatch.org.uk, cellphonetaskforce.org.

La Recomendación 1815 (2011) del Consejo de Europa sobre los peligros potenciales de los campos electromagnéticos (CEM) y sus efectos sobre el medio ambiente insta a los Estados miembros, entre otras cosas, a tener en consideración los principios de precaución y ALARA (mantener los niveles de exposición tan bajos como sea posible); a adoptar todas las medidas razonables para reducir la exposición a los CEM, en particular de niños y jóvenes; a prestar especial atención a las personas electrosensibles; a llevar a cabo los procedimientos de evaluación de riesgos apropiados y mejorar los estándares de evaluación, y a mantener las instalaciones eléctricas a una distancia segura de las viviendas. Nada de esto se está haciendo en nuestro país.

El desarrollo de la red 5G aumentará la velocidad de transmisión de datos, disminuirá la latencia (el tiempo de respuesta de la red) a milisegundos y permitirá el desarrollo de comunicaciones inalámbricas masivas. Se espera un futuro en el que casi todo (teléfonos móviles, televisores, ordenadores, electrodomésticos, vehículos autónomos...) se conectará de forma inalámbrica (el *Internet de las cosas*) gracias a la utilización de muchísimas antenas transmisoras y receptoras que tendrán que buscar nuevos emplazamientos (semáforos, postes, farolas, etc.). Las ondas milimétricas del 5G son ondas electromagnéticas de frecuencias superiores a los 30 GHz; la longitud de onda a 30 GHz es de 10 mm y a 60 GHz es de 5mm. Habrá una red urbana muy densa, con radiación electromagnética por todas partes, que se sumará a la ya existente con las actuales redes 2G, 3G y 4G.

En 2018 se puso en marcha un nuevo llamamiento internacional para detener la implantación de la red 5G en la Tierra y en el espacio en el que se solicita a la OMS y a la ONU que se detenga el despliegue del 5G hasta que existan evidencias de su inocuidad. Se solicita que se paralice el despliegue de la red inalámbrica 5G, incluida la red 5G de los satélites espaciales, con el fin de proteger a toda la humanidad, especialmente a los bebés, niños, adolescentes y mujeres embarazadas, así como al medio ambiente. En distintos países se están produciendo movilizaciones y protestas contra la expansión de la red 5G, que opera a frecuencias con mayor energía que las antenas y teléfonos móviles existentes y cuyos efectos aún no se han evaluado. Este despliegue se está imponiendo sin evidencias de su inocuidad para la salud pública y sin consultas a la ciudadanía. La ciudad de Bruselas, los cantones suizos de Ginebra, Vaud y Neuchatel y varios municipios británicos e italianos han detenido el despliegue del 5G debido a los posibles riesgos sobre la salud pública. Necesitamos una moratoria del despliegue de la tecnología 5G y un análisis exhaustivo e independiente de sus riesgos.

Resumen de un artículo de **Belmonte, Maestú y Navarro** (septiembre de 2019) publicado por **Ecologistas en Acción**. Más información en peccem.org, avaate.org, electroyquimicosensibles.org.